IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XIII | Oficinas: S. Juan de Letrán 80, 4o. piso | Mexico, D. F. Noviembre de 1952 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Núm. 80

En la firmeza del Republicanismo está el futuro de España

Nuestra posición de amplia colaboración con todas las fuerzas políticas democráticas y liberales de signo republicano cuenta con el apoyo decidido de la casi totalidad de los españoles emigrados y de cuantos en el interior, sojuzgados por el fascismo, luchan por reconquistar la libertad. Puede decirse que esta actitud responde a un anhelo nacional, y es en ella en donde radican las posibilidades de triunfo. La necesidad de unirse en un bloque compacto, sin fisuras, sin reservas mentales de ninguna clase, se evidencia más cada día ante el panorama actual del franquismo y ante las perspectivas internacionales. Del fracaso del franquismo en el orden nacional; por incapacidad y por indecencia hay pruebas palpables, y en el dominio de las relaciones exteriores, a pesar de que personajes sin pudor laboran incansables por rehabilitar a la dictadura española, lo cierto es que ésta no ha logrado romper el cerco de un modo efectivo, subsistiendo contra ella la repugnancia del mundo entero, aunque haya momentos en que las circunstancias internacionales parezcan atenuarla. Franco no ha conseguido en este aspecto avances substanciales, pero sus amigos se han dado tal maña en explotar las complacencias de algunos gobiernos con el dictador, o los gestos viles inspirados por conveniencias y egoismos, que cualquier palabra suave, cualquier expresión benévola —reflejo de la frivolidad diplomática, cuando no de la falta de sinceridad y de honestidad de los tiempos que corren— ha adquirido en ciertas esferas el valor de decisiones absolutorias para los grandes delitos de que el franquismo es reo. Por muchas ilusiones que sus escasos corifeos se hagan, Franco y su régimen siguen siendo profundamente antipáticos y repulsivos a la conciencia universal, por sus orígenes, por todo su pasado, por lo que son hoy y por lo que representan en su proyección de futuro. Y este repudio lo comparten derechas e izquierdas en todos los países, sea cual fuere el género de relaciones oficiales, en las que juegan los convencionalismos y los imponderables. Con audiencia o sin ella en algún organismo internacional —audiencia lograda por procedimientos tortuosos en turbias confabulaciones diplomáticas— el franquismo es un quiste que se ansía extirpar. Su presencia en ciertos sitios es un insulto al honor y a la dignidad, y se tolera —aún cuando escandalice a las gentes más rectas— igual que se aceptan otras imposiciones vituperables, dimanadas de una torpísima orientación de la política llamada pacifista en un mundo amedrentado como el actual. No es forzadamente como España aspira a tener representación en instituciones mundiales. Ni su historia ni su personalidad recia pueden consentir sin sonrojo su precaria existencia actual en todos los órdenes. Que las perspectivas de resurgimineto no son tan sombrías como los espíritus decepcionados conciben, lo demuestra precisamente la falta de firmeza del franquismo, que si en el interior del país precisa de la represión y de la mordaza para subsistir, en el exterior tiene que servirse de la mentira y del "chantaje" para mantener la insignificante vida de relación con que cuenta, acomodándose en actitud mendicante en los últimos lugares, ya que hasta cuando cree jactarse implora. La incompetencia, la inmoralidad y la crueldad dentro, y su visión aldeana, cuando no terrorífica, del presente paisaje del mundo, gritan su inestabilidad y son testimonio irrecusable de su fracaso total.

Por eso —aparte otras razones— estimamos precisa una férrea unión de cuantos elementos constituyen la verdadera esperanza de España, asegurándonos en una idea de porvenir, inquietos por el mañana de la patria más que invocando justificaciones históricas. Porque no es la justicia de una causa que tiene sus raíces en el pasado la que nos impulsa, sino la convicción de que en nuestro esfuerzo late la grandeza futura, que no puede frustrarse por el decaimiento de los pusilánimes o por el de los que, perdida la fe, se han arrinconado; que no puede malograrse por querellas pequeñas.

Fuimos los primeros, en cada una de las etapas que se han sucedido a lo largo de nuestro doloroso exilio, en proclamar en todos los tonos la unión, y no desistimos en el empeño. Aún sabiendo que en la coyuntura —que se producirá algún día— de una consulta a la voluntad nacional, una vez rescatada la libertad, seremos los republicanos —los partidos republicanos— eje de la opinión, estimamos que debe existir unidad de acción en los instantes decisivos y que esa unidad tiene hoy ya una función que cumplir: preparar el ambiente, abrir los surcos, trazando los planes del mañana. No ignoramos que alrededor de los republicanos se condensará, como se ha condensado siempre, una opinión difusa considerable, que no puede concretarse en una masa de afiliados a los partidos. Pero la unión es la condición inexcusable de la victoria para que esta sea completa, porque se trata de edificar un movimiento nacional, de dar forma, en toda su amplitud, al clamor de España contra la tiranía.

No nos desviamos, no nos desviaremos jamás de este camino, que es, a nuestro entender, el único que marca el sentido de responsabilidad en esta hora. Otros sustentarán opiniones diversas en servicio de tácticas oportunistas. Para nosotros el oportunismo no conoce otras sendas que aquellas, más cortas o más largas, que desembocan inexorablemente en la República, sola fórmula capaz de rehacer al país. Y al perseverar en el empeño de aglutinar a cuanto decorosamente pueda aglutinarse en pro de la liberación de España, limpia la conciencia, en la certeza de haber cumplido con el deber, reafirmamos nuestro republicanismo fervoroso seguros de que éste, acrisolado por el sufrimiento y vivificado en una renovación constante del ideal, da la medida de nuestro intenso patriotismo.

Al margen de un aniversario

VICTOR HUGO Y ESPAÑA

Por Alvaro de Albornoz

La conmemoración del ciento cincuenta aniversario del nacimiento de Víctor Hugo no ha servido para aumentar en lo más mínimo la gloria del gran poeta. Ni siquiera unos pálidos rayos sobre la egregia cabeza leonada que esculpió el insigne Rodín. La crítica frívola y malévola se ha entretenido en minucias a través de los lentes y en pequeños picotazos sobre el mármol del panteón. Han sido exhumados los juicios desfavorables de Goethe. Pero a Goethe tampoco le gustaba Beethoven, el gran romántico y revolucionario de la música, que era para los clásicos de su tiempo algo monstruoso. Víctor Hugo es, como Beethoven, una fuerza de la Naturaleza.

De aquí lo potente de su genio, que revoluciona, no sólo la poesía francesa sino a la vez la novela y el teatro y levanta la política desde la corrupción de los intereses hasta la altura del ideal. En la poesía anquilosada en los cánones del clasicismo y fijada como expresión en el academicismo de Racine, introduce el lenguaje que ha ido creando el pueblo desde los tiempos de Corneille, por el que siente gran admiración. Sea o no sea novelista. **Nuestra Señora de París** es una de las más bellas evocaciones de la Francia medioeval, y **Los Miserables**, es un poema grandioso, que entusiasmó a varias generaciones y que todavía se lee hoy con emoción profunda. En el teatro, dramaturgo o no, es un revolucionario con su Prefacio de **Cromwell**, y ha dado a la escena francesa los versos más hermosos que han resonado en ella desde **El Cid**. Algunos de sus dramas tuvieron gran éxito en su tiempo, como **El Rey se Divierte**, **Marion Delorme** y **Lucrecia Borgia**, y entre los de menos fortuna **Los Burgraves** son una creación maravillosa en cuanto al espíritu y de una riqueza poética incomparable. En la política, Víctor Hugo, sirvió, no sólo la causa de la Francia democrática y liberal, sino la causa de la Humanidad entera. De sus veleidades de joven le redime el largo destierro, primero en Jersey y luego en Guernesey, durante todo el reinado de Napoleón III. Víctor Hugo, irreductible en su protesta contra la usurpación, rechazando amnistía tras amnistía, es el gran ejemplo de Europa: la Sibila de todos los pueblos anhelantes de libertad y justicia.

Los españoles debemos gratitud a Víctor Hugo por su amor a España. No conocía bien nuestra historia, lo que no es sorprendente si se tiene en cuenta la ignorancia de otros grandes franceses acerca de nuestro país. Voltaire, ordinariamente lo bien informado que era posible en su tiempo, creía que todos los españoles tocaban la guitarra. Ciertos ilustres escritores franceses del pasado siglo sólo vieron, en precipitados viajes, los trazos originales, pintorescos que anhelaba su fantasía. "Yo no soy **Carmen**", decía no ha mucho ante la radio, la insigne actriz María Cásares. Aún no habían llegado los Morel-Fatio, los Bataillon, los Sarrailh, los Cassou y otros insignes hispanistas.

Víctor Hugo amaba la España que él se imaginaba, la España heroica y caballeresca de los románticos. Estas sugestiones se confundían en su espíritu con lejanos recuerdos, pues el gran poeta vivió en Madrid de niño, siendo su padre el general Hugo, gobernador militar de la capital durante la invasión napoleónica. En el **Seminario de Nobles** conoció y trató a niños españoles de la aristocracia y aprendió nuestro idioma. Tal vez en esos años está el gérmen, que el romanticismo debía desarrollar del españolismo literario que se revela en **Hernani** y en **Ruy Blas**. En **Hernani**, el prócer Ruy Gómez de Silva afirma ante el emperador Carlos V, en la escena inmortal de los retratos, cuánto hay de grandeza moral en el carácter español. En **Ruy Blas**, cuando ya los próceres, bajo la decadencia ominosa de los Austrias, se comportan como lacayos, es el lacayo el que se yergue como un prócer. Y sería injusto olvidar **Torquemada**, grandiosa interpretación del fanatismo inquisitorial. El inquisidor Torquemada creía, y así lo aseguraba al Santo Francisco de Paula, que las llamas momentáneas de la pira salvaban de las llamas eternas del infierno.

El idioma español, recio, sonoro, especialmente apto para la elocuencia, de tanta reminiscencia oriental, se acomodaba bien, sin duda, al estro de Víctor Hugo. Cuando, en los últimos momentos de éste, el médico de cabecera con mentira piadosa le dice que su fuerte naturaleza le salvará, el enfermo responde: "No, c'est la mort". Y añade en español: "Y sea bien venida". El idioma de Castilla es la llave de oro que abre al gran poeta las puertas de la inmortalidad.

Quince marinos desertan del "Juan Sebastián Elcano" en Costa - Rica, huyendo del Franquismo

Durante su estancia en Costa Rica desertaron del buque escuela "Juan Sebastían El Cano", quince aprendices de los que constituyen la dotación del buque. Franco había comisionado a este navío para asistir al 450 Aniversario de la Arribada de Cristóbal Colón.

Después de permanecer en puerto varios días se hizo el buque escuela a la mar en una hermosa mañana y quedaron en tierra 15 tripulantes. Tan pronto se dieron cuenta ya muchas millas rumbo a España pidieron por cable al Comandante de Marina de Puerto Limón que procediera al arresto de los desertores. Tres de los desertores fueron detenidos en Turrialba por las Autoridades del Servicio de Emigración.

El embajador de Franco, José Ma. Cabanillas hizo una petición al Ministerio de Relaciones Exteriores para que los guardiamarinas fueran detenidos y enviados a Panamá por cuenta de la Embajada de España al buque de procedencia. El peligro que representa para la libertad física de un desetor fué estudiado por el Licenciado José María Plá Horrit que ante la emoción del pueblo costarricense por el peligro que la entrega representada quiso poner su piedrecita y hacer ver que no existía peligro para la vida, pero sí de privación de libertad.

Los republicanos españoles con nuestro entusiasta amigo Don Isidro Perera Boix, Limosner y otros amparados por muchos liberales costarricenses y con el apoyo de una alta personalidad política que algún día podrá decirse su nombre, trabajaron unidos para evitar la entrega de los desertores.

La prensa de Costa Rica comentó así el suceso:

La opinión pública se conmovió cuando se supo que el Gobierno estaba anuente a entregar al general Franco, a quince marinos que desertaron en nuestro país del barco español "Juan Sebastían El Cano". Dichosamente el Gobierno ha adoptado frente a este problema una actitud acorde con las tradiciones del país y con los mandatos constitucionales y existe entonces la esperanza de que los marinos no sean entregados.

Según nuestras noticias, no sólo en Costa Rica desertaron marinos de ese barco. Parece que en el Brasil desertaron 37 y que en Panamá desertaron 16. Si se toma en cuenta que se trata de un barco-escuela al que ingresa sólo personas de buena o mediana situación económica, resulta sumamente elocuente este hecho de las deserciones para apreciar lo que puede estar ocurriendo en España bajo la bota del generalísimo". Estas reserciones ponen de manifiesto la inconformidad del pueblo español con la tiranía franquista.

Si estos marinos se han fugado de su barco jugándose la vida hay que entender que el pueblo español estará deseoso de fugarse de España, o resuelto a aprovechar la primera oportunidad para hacer que se fugue Franco, que sería la solución más lógica."

Ciertamente los guardiamarinas desertan en bloque perteneciendo a una clase privilegiada. Uno de los que desertó en el Brasil es hijo del que fué Ministro de la Guerra de Franco, General Manuel Asensio Cavanilles. Esto dará idea del estado de odio latente y del deseo de emigrar de la España Azul, que para muchos turistas es un edén y un paraíso.

El procurador General Alfredo Tosi B., informó que no cabía la extradición en masa como intentaba obtener el embajador franquista y que no se debía acceder a la petición. Los 3 hombres fueron libertados y por ahora Franco no castigará a esos hombres que se acogieron al amparo del gran pueblo de Costa Rica.

La voz de auxilio de los republicanos españoles fué secundada por los comités de los sindicatos de Trabajadores de la industria y por los estudiantes universitarios que se dirigieron a la autoridades, pidiendo se concediera asilo a esos estudiantes que huían de la barbarie facista. El Ministro de Relaciones Don Fernando Lara, amparado por las peticiones del pueblo, no accedió a los deseos de Cabanilles que por esta vez quedó en ridículo con el Caudillo de El Pardo.

SUBSCRIPCION "PRO-TUMBA" DE MARCELINO DOMINGO

Segunda lista

Hipólito Huarte.—I. R. ....$	50.00
Niceto Iñigo.—I. R.	20.00
José Antuúnez.—I. R.	100.00
Lucidio Yubero.—I. R.	20.00
José Gutiérrez	20.00
Rafael O'Dogmerty	50.00
Leopoldo Menéndez	5.00
Antonio Camacho	10.00
Eduardo G. Sicilia	10.00
Manuel Mallén.—I. R.	15.00
María E. de Mallén—I. R. .	15.00
Fernando Merino	10.00
Emiliano Vico.—I. R.	5.00
F. Méndez Aspe	100.00
Manuel Morán.—I. R.	50.00
Nicanor González.—I. R. ...	44.00
Jesús Revaque.—I. R.	20.00
Ernesto P. Martínez.—I. R. .	100.00
Carlos Bayo.—I. R.	20.00
Pablo Márquez	5.00
Mateo H. Barroso.—I. R. ..	5.00
Salvador Garriga	25.00
B. Giner de los Ríos	25.00
Arturo Guillén	50.00
Mariano Aristoy.—I. R. ...	10.00
Enrique Alagón.—I. R.	25.00
Antonio MM. Sbert	100.00
José Ramón Arana	10.00
Francisco Robles	50.00
Antonio Charles.—I. R.	100.00
Moisés Barrio Duque.—I. R.	20.00
José Salinas.—I. R.	50.00
Pantaleón Herrero	100.00
F. Varea Solar.—I. R	50.00
Miguel Granados.—I. R.	100.00
Jaime Ginard. I. R.	100.00
Miguel Muñóz.—I. R.	25.00
Angel Palomera—I. R.	50.00
José Castelló.—I. R.	50.00
Recaredo Grau.—I. R.	50.00
José Giner.—I. R.	20.00
Aniceto Iranzo	5.00
Francisco Roca	50.00
Federico Muñóz	50.00
Isabel Asensio	50.00
Alfonso Asensio	25.00
Roberto Castrovido.—I. R. ..	50.00
Juan Rueda Ortíz	25.00
Prudencio P. Benavent.—I. R.	5.00
José R. Arias—I. R.	25.00
Cesareo Ramón.—I. R.	50.00
Eugenio Escudero.—I. R. ..	100.00
Dionisio España.—I. R.	2.00
J. Jiménez Baena	25.00
Julián Calvo.—I. R.	10.00
Nicolás Furió.—I. R.	10.00
Ricardo Galán	10.00
Enrique Fadrique.—I. R. ..	100.00
Samuel Alvárez.—I. R.	10.00
José Cagiao.—I. R.	10.00
Santos Martínez.—I R.	100.00
Manuel G. Trujillo.—I. R. ..	10.00
Carmen L. de Trujillo.—I. R.	10.00
José Asensio	10.00
Antonio Paz Castro.—I. R. .	50.00
F. Varea Rodríguez.—I. R. .	50.00
José Guarner	10.00
Vicente Guarner	10.00
Ceferino Palencia.—I. R. ...	20.00

En el próximo número publicaremos la tercera lista.

En la fiesta de la Raza

El Ex Presidente de Colombia don Eduardo Santos homenajeado por los republicanos españoles

La conmeroración de la Fiesta de la raza se celebró en París por los republicanos con un acto muy simpático que consistió en imponer las insignias de la Orden de Liberación al ex Presidente de la República de Colombia, don Eduardo Santos, figura eminente de las democracias hispanoamericanas y gran amigo de la República Española.

En el acto de imposición hablaron el Jefe del Gobierno, don Félix Gordon Ordax, el doctor Santos, y por último, el Presidente de la República Española, don Diego Martínez Barrio, quien destacó la emoción que le producía, presidir en día tan señalado para los hispano-americanos, el homenaje a uno de sus hombres más preclaros, sobre todo por las circunstancias que a todos los presentes afectaba, de hacerlo fuera de las tierras patrias, acogidos a la geserosa hospitalidad de Francia.

Recogiendo lo expresado por los dos oradores que intervinieron en este acto, ratificó su fe en los ideales y fines que caracterizan el anhelo común a los hombres y pueblos de nuestra raza, señalando como con ellos y con su leal y valiosa colaboración es posible el triunfo de la libertad.

Por ella los republicanos españoles luchan y lucharán en el futuro como siempre, sin desmayos ni claudicaciones.

El señor Martínez Barrio terminó expresando al Dr. Santos, así como a todos los presentes, su esperanza de que pronto en Bogotá y en Madrid podrán los democrátas hispano-americanos celebrar libremente la fiesta de su Raza.

RECUERDO Y HOMENAJE

A

DON MANUEL AZAÑA

en el 12 aniversario de su muerte

IZQUIERDA REPUBLICANA (Ateneo Salmerón)

Invita a Ud. a la velada que tendrá efecto el próximo día cinco de noviembre, a las siete y media de la tarde, en la sala de actos del Ateneo Español, Morelos 26.

Tomarán parte:

Dr. Joaquín D'Harcourt
Lic. Alfonso Ayensa
Ing. Adolfo Vázquez Humasqué.
Lic. Luis I. Rodríguez
Senador de la República
Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores
Presidirá
Don Mariano Joven

ENTRADA LIBRE

Necrológicas

FALLECIMIENTO DE DOÑA PILAR BLASCO IBAÑEZ

Falleció en un pueblecito de las proximidades de Perpignan, en donde residía con su esposo, doña Pilar Blasco Ibañez, hermana del gran novelista y luchador republicano don Vicente. Pilar Blasco Ibañez, enferma desde hacia tiempo, fué figura ejemplar y simbólica en el exilio. Lo soportó con entereza magnífica pasando privaciones, manteniendo su señorial dignidad, prodigando su dulzura, su sensibilidad finísima a cuantos la trataban.

Alberto Carsi, el ilustre ingeniero y escritor, correligionario nuestro, esposo de doña Pilar, sabe que cuenta con nuestro hondo afecto y con nuestra amistad sincera, y que el recuerdo de su compañera no nos abandonará.

El gobierno de la república concedió a Pilar Blasco Ibañez la cruz de la Liberación a título postumo y el señor Puig y Ferrater, en su representación colocó las insignias sobre la tumba de la gran mujer republicana.

EMILIO VESES

Víctima de rápida enfermedad falleció en días pasados nuestro gran amigo y correligionario Emilio Veses, Republicano de siempre, desempeñó con toda probidad y celo diferentes cargos en la organización a que perteneció. Alcalde popular de Liria (Valencia) supo granjearse el cariño y el respeto de su administrados que apreciaban en él cualidades extraordinarias, entre las que se destacaba su rectitud y gran espíritu de justicia. Muchos amigos y correligionarios le acompañaron hasta su última morada y entre ellos y en representación de Izquierda Republicana (Ateneo Solmerón) a la que pertenecía el finado, su directivo don Ramón Cagigas.

Descanse en paz el excelente correlegionario y reciban sus deudos las seguridades de nuestras condolencias.

JOSE PAZ CASTRO

En Bilbao (España) donde residía, falleció recientemente quien fuera nuestro amigo y querido correligionario José Paz Castro. Ingeniero Industrial de extraordinaria capacidad e inteligencia, desempeñaba sus funciones en una de las empresas más importantes de la capital vasca. Militante de Izquierda Republicana, no dejó de sufrir las consecuencias de su condición política como tantos de los nuestros residentes en España. Desaparece nuestro ilustre correligionario en plena juventud, cuando tanto podía esperarse todavía de su capacidad profesional, de su fervor idealista. Sinceramente transmitimos nuestros sentimientos a los familiares residentes en España, y particularmente a nuestro entrañable amigo y correligionario Antonio Paz Castro, residente en México y nuestro afiliado, quien sabe bien la estimación que le tenemos.

Noticias de España:

Delincuencia Franquista

A pesar de la más rigurosa censura y consigna de callar a la prensa, se ha sabido que el pagador del Ministerio de la Guerra ha huido con 22 millones de pesetas.

En Barcelona ha habido otros dos desfalcos que también se han llegado a conocer. Uno es de varios centenares de miles de pesetas en la Intendencia. El otro es de 1,700,000 pesetas que han robado en el Puerto franco los amigos de Galinsoga. Estos fueron encarcelados, pero nuevamente puestos en libertad y silenciado el asunto porque amenazaron con dar a la publicidad cosas de mucha mas envergadura.

OTRA VEZ LOS GENERALES EXPRESAN SUS TEMORES

Franco ha recibido otra vez la visita de un grupo de generales que le han expuesto su profunda preocupación por la gravedad de la situación española y por los desastres que puede acarrear el aplazamiento de la solución.

(De nuestro corresponsal).

ALTAS en I. R.

D. Manuel NOGAREDA

D. Alfonso L. GATEL

D. Francisco L. GATEL

MERECIDO HOMENAJE A VICENTE SOL, EN CHILE

Quizás una de las figuras más altamente simpáticas de la emigración republicana española sea nuestro correligionario Vicente Sol, quien a su brillante hoja de servicios une su caballerosidad, su generosidad, su abnegación sin limites, su culto acendrado a la amistad y al compañerismo. Como se sabe, Vicente Sol ha estado gravemente enfermo; llegó a temerse por su vida. Sus amigos vivimos días de inmensa zozobra pensando en él. Pero su fuerte naturaleza superó las crisis y Vicente Sol, aunque no completamente curado, ya fuera de peligros, ha reanudado su vida activa de siempre y, en primer término, su tarea cotidiana en servicio de la causa de la República.

Para festejar su mejoría, los amigos y correligionarios de Chile, en donde Vicente Sol reside, le han rendido un emocionante homenaje, del cual daremos información a nuestros lectores en el próximo número.

Hoy, asociandonos a la celebración, reproducimos las elocuentes líneas, impregnadas de afecto, que le dedicaron en su boletín los amigos del Centro Republicano Español de Santiago de Chile y que dicen así:

"El próximo 12, Día de la Raza, celebramos en nuestros salones el homenaje que el Centro Republicano está en la obligación de rendir a su ex-Presidente don Vicente Sol.

Escribir unas líneas sobre la actividad y la persona de don Vicente, es una tarea que por sencilla se hace difícil. A todos nos consta y todos sabemos su infatigable celo, su brío y juvenil entusiasmo, su fe continua por la causa republicana y su amistad y solicitud hacia todos aquellos, sin discriminación de partidos o grupos, que la defendieron y siguen, en la medida de sus fuerzas, luchando por ella.

En estos tiempos, en que la claudicación y el bandazo político son cosas diarias y cotidianas, es aleccionador y tonificante el ver a una persona como don Vicente mantenerse en la línea justa por la cual luchó y perdió todo lo material que tenía que perder, sin hacer caso de los prejuicios, sinsabores y molestias que puedan causarle el ser en un mundo de mercaderes envilecidos, de políticos venales y oportunistas, un ejemplo de moral política y privada una figura que representa la dignidad, la nobleza, la hidalguía que tuvo el pueblo español al luchar el primero en el mundo contra la tiranía fascista.

Es por estas razones y porque creemos, un poco egoístamente, que al hacer un hotodo español digno, que este Directorio menaje a don Vicente Sol se le hace a acordó dedicar el Día de la Raza a esta gran y querida figura de nuestra emigración".

LA LIGA ALEMANA DE DERECHOS DEL HOMBRE SE DIRIGE A LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El señor Klaus Schaefer, presidente de la Liga Alemana de los Derechos del Hombre. ha enviado al señor Martínez Barrio un mensaje en contestación al saludo que, en nombre del Presidente de la República Española, llevó el señor Ballester Gozalvo a la reunión de Francfort.

El señor Klaus Schaefer se complace en la identidad de sentimientos en cuanto a la aproximación de los pueblos y a la liberación de Europa, y añade.

"Apenas libres de las garras de la dictadura de Hitler y sojuzgados nuevamente en parte por otra dictadura en la zona oriental de Alemania, no hemos permanecido insensibles a las tribulaciones del pueblo español, al que deseamos una pronta recuperación de su libertad. Que el retorno de V. E. a una España libre pueda realizarse muy pronto es nuestro gran deseo. Puesto que luchamos en el mundo entero por la libertad y por los Derechos del Hombre, tenemos el convencimiento de que nues tros esfuerzos se realizan también en favor del pueblo español.

"Nos produce intenso dolor recordar que, durante la guerra civil de España, hubo alemanes que, a la órdenes de Hitler, derramaron allí sangre española. Pero abrigamos la esperanza de que ese juego diabólico del gobierno en nada haya podido destruir la amistad y la simpatía que, desde siglos existe entre ambos pueblos. En lo que a nosotros concierne, hemos conservado esa amistad sincera hacia el pueblo español y la República española, a pesar de que la triste experiencia actual nos muestra a algunos de los mismos alemanes que, durante la guerra civil de España, defendieron la libertad de la República en las filas de las brigadas internacionales, actuando hoy, en la zona oriental de Alemania, como verdugos al servicio de la dictadura soviética".

Parece que las Naciones Unidas no se prestarán a las maniobras Pro-Franquistas en esta asamblea

Aun cuando se dijo hace tiempo que algún país de la Liga Arabe, seguramente secundado por alguna delegación de cualquiera de las dictaduras hispano-americanas, proyectaba presentar ante la asamblea general de las Naciones Unidas un proyecto de resolución anulatorio de la condenación que en el orden internacional pesa todavía sobre el régimen de Franco, no figura en la agenda de la ONU este tema para la presente sesión Hay evidentemente muchos problemas de hondísima importancia internacional, pero es que, además, sería de mala táctica en los actuales momentos intentar una reivindicación del franquismo, cuando han fracasado las conversaciones hispano-norteamericanas y cuando es palmario para el mundo occidental que la gran conspiración urdida por la reacción internacional, con el amparo más o menos ostensible y directo de los Estados Unidos —en una orientación desastrosa— que ha elegido como blanco a la democracia francesa en lo que afecta a Noráfrica y a Inglaterra en lo que concierne al Oriente Medio, cuenta con el estímulo, más aún con el apoyo activo de Franco y de sus amigos.

Franco alienta la conjura contra Francia en Africa y en Alemania; contra Inglaterra, en Egipto y en Irán, y refuerza además la posición de las tiranías en Hispano-América. Los Estados Unidos, que a pesar de todo, no pueden quebrar la colaboración con las grandes potencias democráticas europeas, que no pueden ir más allá de lo que han ido hasta ahora, han tenido que frenar, y más aún en un instante en que su política está pendiente de las elecciones presidenciales.

Todo ello, muy complejo para exponerlo en breves líneas, hace prever que en la asamblea presente no se planteará, de frente, el problema español y que subsistirá la sentencia internacional en sus actuales términos, aun cuando la ambiguedad de la situación permita ciertos cambalaches poco ejemplares por cierto.

No obstante, los republicanos españoles, el Gobierno, las organizaciones que tienen alguna influencia, secundados por los muchos amigos internacionales con que cuenta nuestra causa, se hallan preparados para combatir frente a cualquier intento.

El Jefe del Gobierno, don Félix Gordón Ordás, hizo unas declaraciones a la prensa, por medio de la Agencia INS y en ellas, después de repetir los considerandos de la resolución del 1946, para recordar al mundo las razones históricas que justifican el aislamiento del franquismo y, por lo tanto, la injusticia cometida con España al dejarla sometida a la tiranía mientras los restantes pueblos del mundo están liberados del fascismo, expresa su confianza en que las Naciones Unidas no incurrirán en el error de rehabilitar a la tiranía española. Esta —la tiranía— no va a comulgar nunca con los ideales de la ONU. Y la ONU no es de presumir que vaya a hacerse franquista.

LOS ORGANISMOS PARLAMENTARIOS INTERNACIONALES SIGUEN RECHAZANDO AL FRANQUISMO

Los manejos de los franquistas para ser recibidos en la Conferencia de Parlamentarios de Londres, como antes en la reunión de la Unión Interparlamentaria, fracasaron ruidosamente.

Invocando la existencia de "sus Cortes", asamblea de paniaguados, designada por el gobierno, sin apelar a ningún procedimiento electoral democrático, los franquistas aspiraban a estar representados en un organismo internacional que agrupa a los legítimos delegados de los Parlamentos libremente elegidos. Sus intrigas, el hecho de tener incluso alunos valedores que querían burlar los principios esenciales, y traicionar el espíritu de la Unión Interparlamentaria, se frustraron, porque se impuso, como debiera ocurrir en todos los casos, la razón y resplandeció bien claramente la verdad.

Una labor intensa, llevada a cabo en las reuniones de la Unión Interparlamentaria por don Fernando Valera, Ministro de Estado, concurrente a las reuniones de esta entidad desde el primer día de su reconstitución al acabar la guerra mundial logró que las pretensiones franquistas se deshauciaran, fortaleciéndose, en cambio, las posiciones conquistadas en la Unión por la representación republicana. Nuevas gestiones en la Conferencia de Londres por la delegación republicana mantuvieron alejado al franquismo.

LAS COMISIONES NACIONALES DE FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS DE LA UNESCO OPUESTAS A LA ADMISION DEL FRANQUISMO EN ESTA ENTIDAD

Siguen los franquistas obstinados en querer engañar a la UNESCO. La UNESCO —que según la prensa franquista era, hasta hace poco, "Un-asco",— ha dejado, se conoce, de merecer el "desprecio" franquista para convertirse en elemento de su preocupación en materia de propaganda. La UNESCO —Educación, Ciencia, Cultura al servicio de la paz, laboratorio de los derechos humanos esenciales, sostenedora de las libertades civiles —sería para Franco buena madrina. Franco y sus amigos podrían apuntarse un buen tanto en su campañía si fueran acogidos en el seno de la UNESCO; la UNESCO se deshonraría— Franco no busca sino el descrédito de los organismos encargados de servir de apoyo al mundo libre— pero el tirano español podría ufanarse de formar parte de la forjadora del espíritu de comunidad universal. El constante violador de todos los derechos y libertades, el enemigo de las democracias, formando parte de la UNESCO, constituiría un reto a las conciencias honradas, un motivo más de decepción en estos momentos tan sombríos, un atentado contra el buen gusto.

No sabemos cuál será la decisión que la Conferencia de la UNESCO, próxima a celebrarse, adoptará ante las maniobras franquistas. Ya es desconcertante y desconsolador que se eleven voces en países democráticos rectores —Inglaterra, por ejemplo,— justificando transigencias, que son simples felonías. Nos referimos a un discurso en el que persona calificada de la Gran Bretaña —portavoz de su gobierno— estima que "la entrada de Franco en la UNESCO causará beneficios al pueblo español".

Sin embargo, la Comisión Nacional de los Estados Unidos en la UNESCO y la Comisión Nacional de Francia en el mismo organismo, acordaron oponerse al ingreso del franquismo en la institución. Esas comisiones tienen una influencia decisiva, y es de esperar que sean sus dictámenes los que prevalezcan al plantearse el problema.

Numerosos son los organismos, españoles y extranjeros, que aparte el gobierno de la república hacen en estos días campaña en contra de lo que sería colosal impostura. Entre estos, la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, la Federación del Trabajo de Bélgica, la Federación Internacional de Deportados y la mayoría de las entidades culturales internacionales.

Evangelio Liberal

Los POSTULADOS de la LIBERTAD

II

Por AMBROSIO GARBISU

La libertad, inseparable de la personalidad, lo es también de cualquier organización pública o privada que se funde en las normas del Derecho igual para todos, tal cual debería aplicarse en toda bien regida democracia. Si la ley, igual para todos los hombres, se elabora con el concurso de la ciudadanía, lo que resulte del voto popular, libremente emitido, puede o no ser una democracia, aunque el procedimiento para su obtención haya respondido a las más puras normas del sistema, pero si el resultado fuese de acuerdo con el procedimiento, los componentes del sistema, esenciales a su funcionamiento, han de ser la libertad y la igualdad ante la ley garantizadas por la justicia.

Al "estado de derecho" asi creado le basta el simple denominador de democracia, sin adjetivos que lo corrompan o lo desfiguren. Se desnaturaliza la democracia cuando el voto, como voluntad de la ciudadanía, se restringe o cuando se otorga a una clase cualquiera con privilegio sobre las otras y se hacen recaer las magistraturas y el ejercicio de las funciones públicas en determinado sector social previsto por ley arbitrariamente dictada. En la verdadera ley democrática sólo una sentencia de tribunal competente puede privar de sus derechos civiles a un ciudadano de cualquier condición. En la rotación natural y alternativa de los cargos públicos a cuyo desempeño todos los ciudadanos tienen el mismo derecho, cuando los elegidos mandan, los electores obedecen, sin que esta obediencia suponga, en ningún caso, sumisión al atropello de las leyes ni de la prerrogativa popular facultada por aquellos para revocar los poderes a sus mandatarios. Democracia supone selección cuidadosa y a conciencia del electorado, de aquellos elementos sociales que por sus aptitudes o por sus méritos, considere más dignos de representarle en la dirección de los negocios públicos.

Se desnaturaliza, así mismo, el sistema cuando queriendo equivocar el verdadero sentido de sus postulados, se le añaden a su verdadero y único denominador, etiquetas tendenciosas que lo ponen al servicio de una confesión partidista o religiosa de credo cerrado; y se le corrompe cuando este servicio se hace efectivo en la práctica del gobierno, dando por democracia lo que es propiamente, una dictadura o una oligarquía.

Otra forma de corrupción de la democracia es la que previene de ejercitar con abuso la prerrogativa ciudadana, llevándola a la protesta airada y a las violencias de la calle que resultan de equivocar el verdadero concepto del derecho popular, convirtiéndolo en demagogia o tiranía de las masas.

Surge frecuentemente la demagogia del mal uso que los gobiernos hacen de sus poderes, quebrantando las leyes y convirtiendo en provecho personal o de clase el interés que sólo corresponde a la generalidad de los gobernados. A pesar de esto, la demagogia no tiene justificación en ningún caso, mucho menos si en la conciencia popular ha encarnado la media de su fuerza y sí, ponderada y hábilmente, sabe utilizar los resortes que la ley pone en sus manos.

A la demagogia ejercida por la colectividad social se le da el nombre de "gobierno del populacho", justamente por ser antinomia y no reflejo de un pueblo en función ciudadana, maduro para su ejercicio, y se caracteriza psicológicamente por el desorden mental de la masa y por la tumultuosa exposición de ideas y deseos que recaen, generalmente, en actos criminosos.

No es la demagogia tampoco, una revolución, como algunas veces se pretende. Las revoluciones, honradamente conducidas, responden, casi siempre, a estados de opinión más o menos densos, que llevan en su entraña una finalidad pura y constructiva y a su frente hombres responsables y un programa conocido, sin que esto quiera decir que cualquier revolución, por el hecho mismo de su origen, y de su difícil preparación y composición de masas, no sea susceptible de degenerar en demagogia.

Hemos dicho antes que en manera alguna haya nada que justifique el pronunciamiento de un pueblo en demagogia cuando las fuentes del Derecho permanezcan abiertas a los pronunciamientos de la ciudadanía, y decimos ahora de las revoluciones que sólo en este caso, es decir, cuando estas fuentes se cierran, tienen una explicación justa. Que ni se justifican ni se explican cuando ellas obedecen a cambios inopinados y caprichosos no recomendados por la necesidad, ni cuando tienen por causa apetencias de poder incontenibles, impaciencias partidistas o torpe designio de un grupo de ambiciosos.

AZAÑA MALOGRADO

Por Faustino BALLVE

A veces muy raramente y cada día menos por lo visto— la Providencia hace a los pueblos el regalo de un hombre excepcional. Cuando el pueblo se sabe hacer digno de él llega a la más alta cima de la gloria; así Norteamérica con Lincoln, Inglaterra con Pitt, Italia con Cavour. Cuando no, el gran hombre se malogra y el pueblo que no lo ha sabido comprender sigue arrastrando su triste destino; así Alemania con Bimark, España con Azaña. A veces el genio salva a su pueblo contra su incomprensión; es el caso de Talleryand. De algunos se ha dicho que han ganado la batalla después de muertos. ¿La ganará así Azaña? Para ello tendría que cambiar bastante el pueblo español.

Con España ha sido la providencia excepcionalmente pródiga en el regalo de grandes hombres. Pero, como decía un poeta cursi en un momento de buena inspiración, Castilla hace los hombres y los gasta. El mismo Azaña, en su último gran discurso de Barcelona, constataba con frase trágicamente certera que los españoles se complacen en hundir las uñas en su propia carne. Con insanidad suicida arrollan a los que quieren salvarlos. Parecen empeñados en su autodestrucción.

La tragedia de España es el aborto de la nacionalidad. La conquista de América podía fundirla en un gran entusiasmo colectivo; pero se quiso desde arriba que no fuese una empresa española sino solamente una empresa castellana y se perdió la gran ocasión. Desde entonces, al signo positivo de la unidad nacional se ha impuesto el signo negativo de las rivalidades de pueblos, de regiones, de clases. Uno tras otro los grandes hombres que registra la historia española, notablemente en el siglo XIX, han luchado denodadamente por hacer de España un gran pueblo, riquísimo por su variedad y unido sin embargo por un destino y por un ideal comunes. Su grandeza ha sido siempre incomprendida y quemada en la hoguera de la mezquindad y del odio. La cábila ha derrotado siempre a la nación.

¿Cuál era el mensaje que Azaña trajo a España en uno de los momentos más críticos de su historia? El mensaje de la reconciliación. El quiso hacer de España un gran pueblo en que todos los españoles se sintieran a gusto: castellanos y catalanes, gallegos y vascos, ricos y pobres, católicos y desidentes, todo bajo el signo de la fraternidad y la tolerancia, todos al servicio de un ideal común: la civilidad. Se le contestó con el "todo o nada". Y esto fué su muerte amarguísima y está siendo la agonía de España.

¿Qué saldrá de ella? Vamos al "Finis Hispaniae" o ¿sabrá el pueblo español, en el último momento, encontrarse a sí mismo, encontrar a la Patria? Azaña, por su mensaje y por sus discípulos, sigue luchando después de muerto. ¿Ganará o perderá la batalla? Terrible interrogación.

Miguel Maura regresa a España

Miguel Maura vuelve a España. Esta es la noticia más destacada de las últimas semanas. El regreso del ex-ministro republicano es un hecho doloroso si se le contrasta con la estoica firmeza de otros republicanos conservadores españoles que prefirieron sufrir privaciones y morir en la emigración antes que rendirse: tal es el caso de don Niceto Alcalá Zamora, y el de don Angel Ossorio y Gallardo, por no citar más que a dos figuras fuertemente representativas de los ideales defendidos por don Miguel Maura.

La caballerosidad del señor Maura, puesta siempre de manifiesto, nos asegura plenamente de la rectitud de sus actos. El señor Maura ha tenido interés en hacer constar que su retorno a la patria no es una claudicación, sino el ejercicio de su derecho de español a cobijarse en la tierra natal, ante la adversidad, absteniéndose en absoluto de cualquier acción que pudiera significar acatamiento al régimen franquista. En una situación material particularmente difícil, según parece, el señor Maura, se decide a volver a España para recomponer su patrimonio.

Maura ha rectificado en su rabioso, en su aparentemente irreductible propósito de no volver a España "mientras no haya libertad", hasta que los españoles se saluden entre sí como personas civilizadas". Aquel fuego que le llevaba a declarar que permanecería en el destierro aunque la miseria le devorase, se fué debilitando en su espíritu. Maura no ha claudicado, Maura no es capaz de una vileza, pero se ha rendido.

Miguel Maura, miembro del Comité Revolucionario que proclamó la República en 1931, enemigo de la política laica del nuevo régimen —orientación que le obligó a dimitir la cartera de Gobernación en el Gobierno Provisional—, sostuvo una actitud gallarda frente a las izquierdas e intentó en vano organizar una potente fuerza conservadora que tuviera un sentido moderno de la estructura del Estado. La cerrilidad de las derechas españolas —demagógicas no conservadoras— determinó bien pronto el fracaso de Maura, como de otras figuras que ambicionaban dotar a la nación de un eficaz instrumento de equilibrio. La sublevación franquista y el apoyo de la reacción al pronunciamiento fueron claro exponente de la inutilidad del empeño de Maura. El gesto incivil de Franco encontró a Maura al lado de la República; aunque no participase del criterio que guiaba a sus orientadores de entonces, Maura se situaba al lado de la legalidad y contra el golpe de Estado. Ni la muerte de su hermano Honorio perpetrada por los incontrolados, que tanto mal infirieron al prestigio de la autoridad republicana, ni sus discrepancias políticas personales, le desviaron de su peculiar lealtad a las institucioses. Para Maura —conciencia noble— la República era la primera víctima de los desafueros, y culparla equivalía a pasarse al bando contrario.

En la emigración, Maura llevó una existencia ejemplar .Quiso en un momento ser árbitro, creyendo, al final de la guerra mundial, que el franquismo se hundiría con estrépito y que él podría hacer algo por reconstruír la unidad española mediante un llamamiento a la voluntad nacional. Consideró Maura que su papel neutral durante la guerra civil le investía de suficientes facultades para hacerlo, pero su voz no tuvo el necesario eco.

Sus experiencias fallidas hacen pensar que Maura vuelve a España resignado a la inhibición. Imposibilitado de actuar públicamente, maniatado por un régimen al que aunque no sirva está obligado a obedecer sin discutir ni criticar, siendo odiado por las incomprensibles derechas en las que alientan los más primitivos resabios, no es de presumir que, en el fondo, se sienta impulsado por designios misteriosos y haya regresado atraido por alguna ilusión. De todas formas, Miguel Maura, que ha prestado eminentes servicios a la causa republicana, que no ha renegado de su ejecutoria, no va ahora a incurrir en el gravísimo error de cambiar de campo, pres-Maura pasó de la Monarquía a la Repúblitándose a cualquier conjura monárquica por satisfacer sentimientos familiares. Miguel ca persuadido irrevocablemente de que la Monarquía era inconciliable con la honestidad de las costumbres públicas e incompatible con toda política progresiva. La complicidad de la Monarquía con el franquismo basta para que con ella no colaboren en modo alguno los españoles liberales que estimen el decoro. No, sinceramente, no creemos que Maura se preste a combinaciones turbias.

Sin embargo, su presencia en España —que utilizarán el caudillo y sus corifeos, valorándola a su conveniencia, aunque no le guarden el menor respeto nos duele y claramente —nos decepciona.

LOS ARQUITECTOS ESPAÑOLES REFUGIADOS EN MEXICO PARTICIPARON EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA

Con motivo del Congreso Internacional de Arquitectura, los arquitectos españoles refugiados en México han sido admitidos en el colegio de su profesión y han podido participar, así, al Congreso. Don Bernardo Giner de los Ríos, en nombre de todos ellos, expresó públicamente su agradecimiento por esta prueba de solidaridad profesional.

Una vez más, la tradición hospitalaria de México se comprueba con hechos.

Y obras son amores, en arquitectura como en cualquier otra cosa.

Fuera de Valija

El Héroe y la Caja

La Associated Press informa de Madrid que a principios del mes de septiembre desapareció, en compañía de cuatro millones de pesetas, el capitán cajero del Ministerio de la Guerra de Franco.

No hay duda de que ese capitán cajero debió de haber sido un verdadero heroe en la guerra franquista contra el pueblo español. De otra manera no se comprende ciertamente que hubiera ocupado un cargo de tanta importancia en el Imperio. Si para obtener ahora en España una modesta plaza de mecanógrafo en una dependencia oficial, además de presentar el carnet de Falange, hay que demostrar que el aspirante combatió en las filas de Franco, cabe suponer con toda certeza que el ahora desvanecido capitán cajero contaría con una brillantísima hoja de servicios militares prestados durante el Movimiento Salvador. En efecto, el evaporado capitán cajero no habría llegado nunca a ocupar tan destacada posición en la milicia franquista de no haber dado pruebas de gran heroísmo bélico durante la Cruzada. Puede afirmarse sin vacilación que una plaza de capitán cajero del Ministerio de la Guerra no la iba a dar Franco al primer venido. Para ocuparla fué preciso, seguramente, haber intervenido en el fusilamiento de buen número de republicanos, haber participado en el saqueo de no pocas aldeas y haberse dedicado a pasar a cuchillo con denuedo a indefensas y pacíficas poblaciones, paseando así victoriosas las armas de Franco por las tierras de España. Sólo después de haber realizado tales proezas guerreras podría considerarse a un capitán franquista apto para ser nombrado por Franco cajero del Ministerio de la Guerra. Es ese un cargo de confianza, y para obtenerlo, de acuerdo con el concepto franquista del servicio público, más valdría pecar por fusilamiento de más que por saqueo de menos. En principio, los franquistas sustentan el criterio de que para ser capitán cajero, lo mismo que para ser Fiscal de Tasas o Jefe Provincial del Movimiento o desempeñar cualquier otro cargo de confianza, reúne más méritos aquel que haya contribuido a matar más republicanos y a sembrar más ruinas en España.

Así pues, quedan establecidos dos hechos evidentes: primero, que el capitán cajero del Ministerio de la Guerra era, sin género alguno de duda, un brillante heroe franquista; segundo, que este heroe franquista ha desaparecido con la caja del Ministerio de la Guerra.

En pura teoría, la circunstancia de manejar la caja de un ministerio no da ningún derecho especial a llevarse los dineros que contiene. Por lo menos esta era una doctrina generalmente aceptada en España antes del Movimiento Salvador. Un capitán cajero no debía llevarse los fondos de la caja, como tampoco ningún otro militar debía usurpar lo que era de los demás, es decir, no debía, por ejemplo, arrebatarle al pueblo sus libertades. Pero el Movimiento Salvador introdujo un cambio substancial en esa antigua noción del deber y estableció como principio imperial el concepto del despojo. En efecto, para salvar a España, Franco empezó por usurpar el poder y despojar al país de sus instituciones legítimas. Y esta fue la señal para que cada uno de sus secuaces se lanzasen a apoderarse de lo que buenamente pudo. Unos entusiastas franquistas robaron, verbigracia, las imprentas de los diarios liberales y se pusieron a publicar en los talleres robados periódicos falangistas. Otros intrépidos partidarios del Caudillo se apoderaron de las cosechas de aceite y trigo de toda España y se dedicaron a hacer con ellas lucrativas operaciones de estraperlo, dejando sólo una parte de las existencias nacionales para el racionamiento público. Varios generales franquistas y algunos "camisas viejas" amasaron rápidamente a España. Los heroes de distinta graduación concedidos por Franco y espoliando a España. Los heroes de distinta graduación del Ejército Salvador se instalaron en las casas que habían tenido que abandonar los presos o los emigrados y se declararon propietarios de todo lo que encontraban en ellas. Falangistas semianalfabetos asaltaron a mansalva las cátedras que eminentes profesores republicanos habían ilustrado. En suma, el sistema de quedarse con lo ajeno adquirió así en la España salvada por Franco la categoría de principio imperial, vertical y azul. Franco había establecido en el país un inmenso sistema de usurpación y latrocinio.

Y mientras tanto, ¿qué? ¿Concibe alguién que el heroíco capitán cajero franquista iba a seguir manejando el dinero del Ministerio de la Guerra sin quedarse ni con un céntimo siquiera? Suponer que esto podía suceder era ignorar lo que es un heroe de la Cruzada. No cometeremos la insensatez de afirmar que para quedarse con la caja un heroe franquista necesita los malos ejemplos de robo y despojo que le ofrecía el régimen imperial. Al contrario, puede sostenerse con bastante fundamento que, por definición, un heroe franquista es un ser que tiende naturalmente a quedarse con los fondos confiados a su custodia. Y cabría asegurar que cuanto mayor sea el heroismo del guerrero franquista, mayor peligro corre la caja. Si el franquismo, como se ha demostrado, es un régimen de rapiña, resulta evidente que el haberse distinguido luchando en sus filas concede una aptitud especial para quedarse con lo ajeno. Cuando más brillante sea la hoja de servicios bélicos de un heroe franquista, menos seguro estará el dinero que se halle a su alcance.

Se me dirá, sin embargo, que hay algunos heroes franquistas que no se han llevado todavía la caja de ningún ministerio. Reconozco que es cierto. Pero eso es porque son capitanes cajeros. Ya se comprende que un heroe franquista que sea al propio tiempo capitán cajero, siempre ha de tener más facilidades para llevarse la caja que cualquier otro heroe franquista que no sea capitán cajero, aunque las hojas de servicios guerreros de ambos sean igualmente brillantes. Es decir, si hay heroes franquistas que no se han llevado aún la caja de ningún ministerio, no es por falta de vocación y disposición natural al robo, sino simplemente por falta de caja. Pero póngase una caja a su alcance, y ya veremos lo que pasa.

Pasa exactamente lo que acaba de pasar en Madrid, o sea que el capitán cajero del Ministerio de la Guerra de Franco ha desaparecido con cuatro millones de pesetas. El gobierno del Caudillo se ha apresurado a ordenar su busca y captura; pero creo que con el mismo derecho e igual lógica podría el desaparecido capitán cajero franquista solicitar la busca y captura de Franco, que usurpó el poder en España, como también la de los currinches falangistas que robaron las imprentas de los periódicos liberales y la de los franquistas semianalfabetos que se apoderaron de cátedras que no les pertenecen, y la de todos los personajes del Imperio, en fin, que detentan lo que no es suyo en esa gran empresa de saqueo, robo y expoliación que es el régimen franquista.